

TABLA : COMITE EJECUTIVO ALIANZA DEMOCRATICA

Martes 15 de Mayo de 1984

- 1) Cuenta Presidente
- 2) Análisis Situación Política
- 3) Informaciones de Provincias.

Santiago, 15 de Mayo de 1984.-

DECLARACION PUBLICA

La profunda crisis que vive Chile, exige de las fuerzas políticas una actitud generosa y ^{le}apertura, como requisito indispensable de un diálogo constructivo que permita avanzar hacia la democratización del país.

La Alianza Democrática ha expuesto sus puntos de vista sobre esta materia en términos de crear las condiciones que hagan posible ese diálogo, lo que significa una posición de respeto y comprensión hacia planteamientos que no son los nuestros y con los que incluso discrepamos. Si prima la intransigencia y la inflexibilidad, no hay diálogo.

Desgraciadamente, algunos sectores han procurado valerse de esta actitud generosa y abierta para desvirtuar nuestras posiciones, crear confusión, deformándolas, y sembrar la imagen de que hay entre nosotros contradicciones y contramarchas.

Por esta razón y para poner fin a estas tergiversaciones, he creído conveniente, en mi condición de Presidente de la Alianza Democrática, formular la siguiente declaración:

- 1.- En su mensaje último, la Alianza Democrática, expuso dos planteamientos. El primero, que están vigentes los objetivos políticos formulados por la Alianza Democrática. El segundo, que no obstante nuestras diferencias con otros partidos y movimientos, declarabamos nuestra "voluntad de abrir un proceso de acuerdos con fuerzas políticas que aspiren a la democracia, en áreas específicas".
- 2.- La actitud anterior no significa contradicción alguna con lo que siempre hemos sostenido. Es nuestra convicción razonada y profunda, de que se debe dar paso a un cambio en la conducción política del Estado. Pero ni ahora, ni antes, hemos dicho que la aceptación de esa propuesta sea un requisito previo para dialogar y negociar. Ese es el verdadero criterio de la Alianza. Aceptamos negociar con grupos y personas que no concuerden con esa apreciación. Pero, del mismo modo, exigimos que nuestros interlocutores respeten nuestro criterio y nuestros acuerdos y que traduzcan nuestras ideas acerca de lo que consideramos el mejor interés del país.
- 3.- Hemos dicho que el problema de la renuncia del General Pinochet, no obstante la enorme importancia y urgencia que le asignamos y repetimos, sin que sea cuestión previa, no agota el total de los problemas del país. Hay muchas otras materias, "áreas específicas", en las que es posible buscar y alcanzar acuerdos con grupos políticos que se ubican a la izquierda y a la derecha de la Alianza. Sería una grave inconsecuen -

cia que personas de buena voluntad, por discrepar de nuestra posición en torno de un cambio en la dirección superior del Estado, se negaran a adquirir compromisos y adoptar definiciones sobre asuntos cuya solución es un imperativo político y moral, como por ejemplo, el problema del exilio, la plena vigencia de los derechos humanos, el respeto de las libertades públicas esenciales : libertad de expresión, incluido desde luego el derecho a fundar diarios y revistas, libertad de asociación, derecho de reunión, igualdad de acceso a los medios de comunicación, particularmente la televisión, restablecimiento de la autonomía universitaria, participación social y otras libertades y derechos.

4.- Contrasta con esta actitud responsable de la Alianza Democrática, la exigencia de quienes pretenden imponerle a la Alianza, como paso para dialogar y negociar, la plena aceptación del orden jurídico existente que va incluso mucho más allá de la Constitución del 80 ya que involucran toda una serie de leyes neoliberales como las leyes laborales y de previsión. Rechazamos esa imposición, que traduce la peor forma de intransigencia, pues importa la pretensión inaceptable de exigir a las fuerzas opositoras una capitulación. Hemos afirmado que no obstante considerar ilegítima la Constitución por la forma en que fue plebiscitada y contener disposiciones antidemocráticas, no estimamos útil seguir discutiendo este aspecto, porque en el hecho ha sido impuesta y dada esta circunstancia nos interesa primordialmente modificarla en todas esas disposiciones que obstaculizan una pronta democratización.

HUGO ZEPEDA BARRIOS
Presidente Alianza Democrática

Santiago, 15 de mayo de 1984